

Tengo hambre de oír a Dios

Hambre de oír la Palabra (Amós 8, adaptado) · clase para niños (~50 min)

Base: Amós 8:11-12 (adaptado) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «No solo de pan vive la gente, sino de la palabra de Dios» (Mateo 4:4, adaptado)

Verdad grande: así como nuestro cuerpo necesita comida para vivir, nuestro corazón necesita la Palabra de Dios. Hoy la tenemos muy cerca, y eso es un regalo que no debemos dejar pasar. **Meta:** que el niño aprenda a valorar la Biblia y tener ganas de escucharla, no solo tenerla guardada.

Nota para el maestro: la lección real habla de un juicio de "hambre de la Palabra" muy fuerte para adultos. Para niños, se adapta con la idea sencilla de "comida para el cuerpo y comida para el corazón", sin hablar del juicio ni del castigo.

1. ¿Comida para el cuerpo o para el corazón? (dinámica)

Muestra una fruta o un pan y pregunta: "¿para qué sirve esto?" (para el cuerpo, para no tener hambre). Luego muestra una Biblia y pregunta: "¿y esto, para qué sirve?" Deja que respondan, y di: **"Hoy vamos a aprender que la Biblia es como comida, pero para el corazón."**

2. La historia

Cuéntalo así El profeta Amós contó algo muy importante: dijo que un día la gente iba a tener muchísimas ganas de escuchar la voz de Dios, como cuando uno tiene mucha hambre de comida (como en Amós 8:11). Por eso Jesús dijo algo muy sabio: "las personas no viven solo de pan, sino también de cada palabra que dice Dios" (como en Mateo 4:4). ¡Y Jesús mismo dijo que Él es como un pan que nos alimenta para siempre! (como en Juan 6:35).  

3. "Más dulce que la miel" (dinámica)

Si es posible, deja que cada niño pruebe una gotita de miel (o describe su sabor dulce). Luego di: "el Salmo dice que la Palabra de Dios es más dulce que la miel (Salmo 119:103). ¿Será que la Biblia también puede ser algo que nos guste mucho, y no algo aburrido?"

4. Versículo con gestos

«No solo de pan vive la gente, sino de la palabra de Dios.»

Mateo 4:4 (adaptado)

«**No solo de pan**» → fingir morder un pan con la mano; «**vive la gente**» → tocarse el corazón con ambas manos; «**sino de la palabra de Dios**» → abrir las manos como un libro. Repítanlo 3 veces, cada vez más fuerte.

5. Manualidad (elige una)

- **Mi pancito de la Palabra:** recortar la forma de un pan en cartulina y escribir dentro un versículo corto o un dibujo de la Biblia.

- **Mi Biblia favorita:** decorar una tarjeta con la frase "la Biblia me alimenta" y un dibujo de un corazón feliz.



6. Juegos (elige uno)

- **¿Pan o Palabra?:** el líder muestra tarjetas con dibujos (una fruta, un pan, una Biblia, un vaso de agua) y los niños dicen si alimenta el cuerpo o el corazón.
- **Carrera por un versículo:** esconder tarjetas con palabras de un versículo corto por el salón; los niños las buscan y luego las ordenan juntos.



7. Dibujo

Que dibujen una Biblia abierta con rayitos de luz saliendo de ella, como si fuera comida rica para el corazón, y escriban al lado "quiero escucharte, Dios".



8. Repaso y oración

Repaso: ¿de qué vive también la gente, además de comida? ¿Quién dijo que Él es "el pan de vida"?
Cierren:

«Gracias, Dios, por tu Palabra, que es como comida rica para mi corazón. Dame ganas de escucharte cada día. Gracias porque Jesús es el pan de vida. En el nombre de Jesús. Amén.»



Adaptación por edad

Preescolar Enfócate en "la Biblia es como comida para el corazón"; usa el gesto de las manos y la idea sencilla del pan.

Primaria Agrega la idea de "tener ganas" de escuchar a Dios y no solo tener la Biblia guardada; conversa sobre un momento en que alguien les leyó o les contó algo de la Biblia.

«No solo de pan vive la gente, sino de la palabra de Dios.» — Mateo 4:4 (adaptado)

♦ Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.